

PROYECTO UNAMCoordinador: Roberto Arturo Gutiérrez Alcalá robargu@hotmail.com**Para consumidores responsables**

La UNAM, por medio del Programa Universitario de Medio Ambiente, invita a la exposición de productos y servicios amigables con el ambiente "Ecoferta", que se realizará el próximo miércoles 12 de mayo, de las 10:00 a las 18:00 horas, en el estacionamiento número 4 de la Zona Cultural Universitaria, en CU.




SIGNIFICADO OCULTO. Estas celebraciones son espacios de enorme visibilidad, cuyo significado se le escapa a la mayoría de los capitalinos

DE FIESTA EN FIESTA

Los pueblos originarios de la cuenca de México siguen teniendo alguna influencia en la ciudad de México? ¿Cómo se manifiesta ésta en la vida cotidiana de la capital del país? Para responder a éstas y otras preguntas, un grupo de especialistas del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, coordinado por Andrés Medina, elaboró un proyecto de largo aliento, cuyo eje central tiene como base las antiguas tradiciones agrícolas y festivas.

En un primer momento, los investigadores universitarios lograron identificar que Xochimilco y Milpa Alta constituyen el punto de partida de dichos pueblos. Sin embargo, como aparecían otros núcleos poblacionales de interés en el sur de la ciudad, también decidieron explorar Tláhuac; después se desplazaron a Los Reyes Coyoacán, a Tlalpan y a localidades del Ajusco.

Aunque estos pueblos no resaltan en el mosaico citadino porque ya están fundidos en el entramado de la ciudad, puede decirse que por sus características sociales y políticas son parte medular de ésta; no obstante, los investigadores advirtieron que tienen sus propias tradiciones.

"Encontramos que sus fiestas son espacios de enorme visibilidad, cuyo significado se les escapa a casi todos los capitalinos. Por ejemplo, el día en que se celebra 'El encuentro' de los pueblos de Los Reyes y Zapotitlán, el 1 de septiembre, la gente bloquea un eje vial, ocupa un tramo de calle y lo cubre con unos vistosos tapetes de aserrín. Llegan las imágenes de sus respectivos santos y hay un grandioso ritual. Por supuesto, los estrados automovilistas, que no saben el significado de todo esto (es decir, que se trata de la ocupación del antiguo espacio histórico de estos pueblos), se molestan", dice Medina.

Luego de un primer análisis, los investigadores concluyeron que el secreto o la lógica de las fiestas de los pueblos originarios de la cuenca de México se encuentra en los grupos de personas que las organizan, puesto que cada uno representa el núcleo de cada comunidad.

"Aparecen mayordomías, fiscalías, comisiones de festejos, instancias respon-

Basado en el estudio de las antiguas tradiciones agrícolas y festivas, un grupo de antropólogos desentraña la historia de los pueblos originarios de la cuenca de México

sables de financiar y organizar cada fiesta", añade Medina.

Posteriormente, los investigadores universitarios hicieron una tipología de las fiestas de estos pueblos y encontraron que hay seis principales que se siguen celebrando.

La de La Candelaria (2 de febrero)

En la parte sur de la ciudad de México, esta fiesta se relaciona con el calendario mexica, según el cual ese día comenzaba un nuevo año. De ahí también que el cambio de mayordomos de Milpa Alta se haga en esa fecha.

"En Xochimilco se celebra como la fiesta del Niño, que es el Niño Dios vinculado con el maíz tierno y la fertilidad. Por eso se lleva a bendecir una imagen del Niño Dios sobre semillas. De todos estos elementos surge un simbolismo asociado a los tamales y al atole que se degustan el día de La Candelaria, el cual se relaciona con la fiesta de los Reyes Magos y la rosca", apunta Medina.

El Carnaval

Llegó de Europa y aquí, en América, fue reelaborado por los pueblos indígenas. En la ciudad de México, por cierto, fue prohibido en el siglo XVIII por el caos y el escándalo que generaba.

"Hoy, el Carnaval con raíces mesoamericanas se celebra en Tláhuac, Milpa

"Hoy, el Carnaval con raíces mesoamericanas se celebra en Tláhuac, Milpa Alta, Xochimilco, Iztapalapa ..."

Andrés Medina, Investigador del IIA de la UNAM

Alta, Xochimilco, Iztapalapa y otras delegaciones. Lo notorio de los carnavales de los pueblos de la ciudad de México es que no se llevan a cabo en la fecha que corresponde al calendario católico, es decir, antes del Miércoles de Ceniza, sino durante la Cuaresma. En ellos se hace una personificación del Bien y el Mal, de la Luz y la Oscuridad; además, son espacios de crítica política y de transgresión sexual y erótica", señala Medina.

La de La Santa Cruz (3 de mayo)

En los antiguos pueblos de Mesoamérica se efectuaba este día una gran ceremonia de petición de lluvias. Pero, ¿qué relación tiene la fiesta de los albañiles en el México actual con esa ceremonia de petición de lluvias?

"La clave está en el origen. Los albañiles colocan una cruz cuando construyen una casa. Su referente es la noción mesoamericana de que las casas son entidades vivas (en náhuatl se emplean los vocablos 'paladar' y 'orejas' para nombrar 'techo de la casa' y 'esquinas de la casa', respectivamente) que transforman el medio, y si no se le hace una ofrenda a la Tierra, ésta se cobrará a su manera, es decir, con un posible accidente. En diversos pueblos indígenas, en el proceso de construcción de una casa se sacrificaba un animal en el centro de la habitación; o en las cuatro esquinas se esparcía agua bendita y se formulaba la petición de que aceptara a sus futuros moradores. Aún hoy, la fiesta de La Santa Cruz es muy compleja en Tláhuac y Milpa Alta. La gente coloca cruces en caminos, pozos y cerros, que son veneradas incluso con la celebración de misas", responde el investigador.

La de La Asunción (15 de agosto)

Tiene un referente mesoamericano muy profundo y una honda raíz colonial.

De hecho, la Virgen de la Asunción es la Santa Patrona de la ciudad de México, aunque también de Mexicalzingo, Churubusco, Milpa Alta y Xochimilco.

"Por la fecha en que se realiza, esta fiesta está vinculada con los primeros elotes, es decir, con el ceremonial agrícola. Ya no se celebra con igual esplendor, debido a que la mancha urbana ha invadido los pueblos, pero aún se hacen elotadas: la gente va a las milpas, corta los primeros elotes, los cocina allí mismo y se los come en significativa convivencia", indica el investigador.

La de San Miguel (29 de septiembre)

San Miguel es un arcángel militante, con la espada en la mano, que actúa contra el Mal, contra el Diablo, y que ejemplifica la tradición de las Cruzadas.

"Los conquistadores españoles invocaban la figura de Santiago Apóstol o Santiago Matamoros, que se convirtió en Santiago Mataindios. Luego, cuando los frailes misioneros descubrieron el culto a Tlaloc, cambiaron la imagen de este dios mexica por la de San Miguel. Los sanmigueleros que hoy conocemos son lugares en los que fue impuesto ese arcángel. El mejor ejemplo para describir este arrebato es San Miguel Chapultepec: en el famoso cerro había un templo redondo dedicado a Tlaloc que desapareció. Ahora bien, los pueblos indígenas convirtieron luego a San Miguel en una figura poderosa entre el conjunto de sus dioses. Así, su espada se transformó en el rayo de Tlaloc... Según datos procedentes de antiguos sacerdotes indígenas, los dos días consagrados a San Miguel (8 de mayo y 29 de septiembre) marcan el ciclo agrícola, cuando dichos sacerdotes pedían el poder para regular las lluvias. De modo que, de pronto, San Miguel volvió a ser un Tlaloc mesoamericano, motivo de una fiesta importante", explica Medina.



MÁSCARA. Permite adoptar una nueva y provisional identidad

La del Día de Muertos (2 de noviembre)

En esta fiesta resaltan la antigua celebración azteca, con sus muertos y calaveras, por un lado, y la celebración de los pueblos de la cuenca de México, con sus inigualables ofrendas en las casas y la visita a los cementerios, por el otro.

"La tradición antigua consistía en pasar la noche en los cementerios, oyendo música, compartiendo la comida y esperando la llegada de los muertos para convivir con ellos. Hay que aclarar que para los pueblos mesoamericanos era más importante la fiesta del Día de Muertos que la deidad misma."

Conclusiones

De acuerdo con Medina y su equipo de colaboradores, no se puede entender la cultura y la política de la ciudad de México si no se considera el papel que todavía siguen desempeñando sus pueblos originarios, así como no se puede escribir la historia del país si no se escribe la historia de dichos pueblos.

"Hasta ahora, la ciudad de México es presentada por la historia como una orgullosa ciudad cristiana, occidental, renacentista, cosmopolita; pero recuérdese que forma parte de una red que la sostiene y la nutre, enraizada en sus pueblos originarios; es decir, no se puede soslayar que tiene un componente mesoamericano muy fuerte y vivo en dichos pueblos", finaliza Medina (Rafael López).

Más información en el siguiente correo electrónico: andresm@unam.mx

siguenos en facebook en el grupo **KIOSKO-ELUNIVERSAL**

EN BREVE**» Veneración de dos santos patronos**

Otro ciclo de fiestas es el de las patronales.

"El día del santo patrono es la fiesta más celebrada en los pueblos. Lo interesante es que en casi todos los de la ciudad de México se venera a dos santos patronos: uno vinculado a la época seca (caliente) del año; y el otro, a la época lluviosa (fría). Este ciclo real de las estaciones en nuestra ciudad se corresponde con la antigua dualidad mesoamericana", señala Medina.

Un ejemplo es el de San Andrés Totoltepec, donde se hace una fiesta el 30 de noviembre y otra, igualmente espectacular, el jueves de Corpus Christi.

» Ciclo de la Cuaresma

Otro ciclo de fiestas, también de relevancia, es el que corresponde a la Cuaresma. A pesar de que tienen un evidente origen cristiano, estas fiestas fueron reelaboradas por la tradición de los pueblos mesoamericanos.

"La más impactante, sin duda, es la que tiene que ver con la representación de La Pasión de Jesucristo en Iztapalapa y otros pueblos. En nuestro estudio pudimos esclarecer que en esta celebración hay un espacio de lucha

entre la Iglesia y los pueblos: la primera intenta imponer su ortodoxia, mientras que los segundos proponen su propia lectura de ese pasaje de los Evangelios, cosa que no sucede donde no hay sacerdote o donde la comunidad está alejada de la Iglesia", explica Medina.

Otras fiestas sobresalientes de La Cuaresma son la de Corpus Christi y la de la Santísima Trinidad, en Cuahuacán, marcada por el calendario lunar.

» Peregrinaciones a lugares de culto

Todos los pueblos originarios peregrinan a lugares de culto con referentes mesoamericanos, como la Villa de Guadalupe y Chalma.

Tan relevantes son las peregrinaciones a Chalma, por ejemplo, que incluso el cambio de mayordomos de Milpa Alta se hace allí. Durante una semana, cada pueblo de esta delegación política pere-

grina por sus propias rutas, en un viaje-ritual.

Guadalupe-Reyes-La Candelaria

Se inicia el 12 de diciembre con la celebración de la Virgen de Guadalupe, sigue con las Posadas, la Navidad, el Año Nuevo y el día de los Reyes Magos, y culmina el 2 de febrero (La Candelaria).

